Informe Resumen e Interpretación: Índice de Concientización sobre Violencia hacia las Mujeres 2026

1. Contexto y relevancia: la problemática estructural en Argentina

La violencia de género en Argentina, lejos de constituir un conjunto de episodios aislados o experiencias individuales, se mantiene como una problemática estructural e histórica. Se trata de un fenómeno sociocultural profundamente arraigado que condiciona sistemáticamente la autonomía, la integridad y el desarrollo pleno de las mujeres y niñas en todos los ámbitos de la vida social. En este marco, la interpretación y contextualización estratégica de la evidencia empírica resulta un paso crítico para movilizar a la opinión pública y proveer a los medios de comunicación de herramientas analíticas que superen la mera cobertura de la coyuntura, permitiendo abordar las causas profundas y promover transformaciones sociales sostenibles.

Métricas clave de la crisis estructural:

- **Prevalencia en mujeres:** más del 40% de las mujeres encuestadas, que están o han estado en pareja, han experimentado algún tipo de violencia –ya sea de parte de su actual pareja y/o una anterior- en el ámbito doméstico (Encuesta Nacional sobre Prevalencia de Violencia contra las Mujeres, 2022) .
- **Severidad letal:** registro de 1 femicidio cada 31 horas a nivel nacional. Este indicador sistemático incluye las 219 víctimas letales de violencia de género contabilizadas durante el año 2025 (200 víctimas directas y 19 víctimas de femicidio vinculado) y trágicos picos de violencia extrema, como los 4 femicidios computados en el país durante la jornada de la final del Mundial 2026 (Registro Nacional de Femicidios de la Justicia Argentina, Edición 2025).
- **Incremento en denuncias y atenciones:** durante el primer trimestre de 2026, las presentaciones por violencia doméstica en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires aumentaron un 4% respecto de períodos anteriores. Según la Oficina de Violencia Doméstica (OVD) de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, se brindó atención a 4.942 personas afectadas, de las cuales el 49% corresponde a mujeres y el 32% a niños, niñas y adolescentes.
- **Subdenuncia estructural:** persistencia de una baja tasa de denuncia formal ante las autoridades institucionales, alcanzando apenas un 21% del total de los hechos acontecidos (Encuesta Nacional sobre Prevalencia de Violencia contra las Mujeres, 2022).

El profundo desfase entre la elevada ocurrencia de casos y la acotada proporción de denuncias formales (21%) pone de manifiesto las limitaciones de los registros administrativos de las fuerzas de seguridad y el sistema judicial como únicas fuentes diagnósticas. Cuando la medición se limita al canal punitivo, queda invisibilizada la inmensa mayoría de las violencias que transcurren en la cotidianidad. Por esta razón, la sola estadística judicial resulta insuficiente y demanda la

implementación de dispositivos de monitoreo focalizados en el grado de concientización social, las barreras de percepción y el estado del debate público sobre la materia.

Comprender la verdadera magnitud de esta crisis exige trascender los enfoques tradicionales e incorporar instrumentos innovadores capaces de auditar la evolución de la conciencia colectiva en el tiempo.

2. Conceptualización y propósito del Índice de Concientización

El Índice de Concientización sobre Violencia hacia las Mujeres surge con el propósito institucional de transformar la recolección de datos en un activo social estratégico capaz de impulsar la movilización comunitaria. Diseñado para ofrecer una perspectiva integral sobre las dinámicas de género, este instrumento busca superar el diagnóstico coyuntural, dotando a medios, organizaciones y decisores de insumos rigurosos para fundamentar intervenciones efectivas.

Desarrollado de manera permanente por la Fundación Instituto Natura en alianza estratégica con Avon y la consultora Quiddity, el Índice no constituye una encuesta de opinión estática. Por el contrario, se concibe como una herramienta viva y un activo de medición continua orientado a monitorear la evolución del pensamiento social, identificando avances, retrocesos y cristalizaciones culturales frente a las distintas manifestaciones del machismo.

El objetivo central orientador del Índice se desglosa en los siguientes ejes analíticos:

- **Evaluación del cambio socio-cultural:** monitorear de forma cuantitativa si la sociedad argentina registra transformaciones reales en su capacidad para reconocer, problematizar, nombrar y actuar ante las diversas modalidades de violencia hacia las mujeres.
- **Orientación de la acción:** proveer evidencia estadística sólida para diseñar, afinar y potenciar iniciativas educativas, estrategias de comunicación pública, campañas de sensibilización y redes de abordaje y contención.

La validez y representatividad de las interpretaciones que de allí derivan descansan en la solidez metodológica de su diseño para la muestra nacional.

3. Aspectos metodológicos de la medición en Argentina (Año 2026)

La solidez técnica del Índice se apoya en un diseño muestral representativo de los principales aglomerados urbanos del país, lo cual otorga solvencia analítica a las interpretaciones periodísticas y sociológicas. El rigor en la captación y el tratamiento de los datos garantiza que

Parámetro Metodológico	**Detalle Técnico (Argentina 2026)**
Tamaño de la Muestra	1.619 casos (Hombres y Mujeres +18 años)
Cobertura Geográfica y NSE	Principales plazas urbanas (CABA: 17%, GBA: 60%, Córdoba: 9%, Mendoza: 5%, Salta: 2%, Santa Fe: 7%) representativas a nivel poblacional; cobertura de todos los niveles socioeconómicos (ABC1: 7%, C2C3: 53%, D1D2: 40%)
Técnica de Recolección	Encuestas autoadministradas online por captación en redes sociales
Período de Campo	Junio - Julio 2026 (Publicación: Agosto 2026)
Margen de Error y Confianza	Margen de error de +/- 2.45% bajo un nivel de confianza del 95%

los hallazgos trascienden la mera percepción de un sector específico para reflejar las pautas culturales de la población adulta en Argentina.

Para abordar la complejidad de las representaciones sociales, la arquitectura del Índice se articula en tres dimensiones conceptuales complementarias:

1. **Cognición (lo que saben):** cuánto conocen las personas sobre la violencia hacia las mujeres (sus tipos, derechos, leyes, servicios de ayuda).
2. **Percepción (lo que perciben):** cómo interpretan la problemática, qué tan sensibles son ante ella y qué tan dispuestas están a actuar.

3. **Actitud (lo que hacen):** qué hacen efectivamente frente a situaciones de violencia, tanto en primera persona como cuando le ocurre a alguien cercano.

Cada eje está compuesto por un grupo de variables (preguntas) con asignación de pesos específicos. Esta estructura analítica permite interpretar con precisión los hallazgos empíricos resultantes de la medición 2026 en la población argentina y entender cómo evoluciona en el tiempo.

4. Principales hallazgos e interpretación de datos (Argentina 2026)

A. Índice de Concientización

El análisis categórico por rangos refleja que el nivel de concientización social se encuentra concentrado en niveles medios:

- **Distribución de la población:** solo el **31% de las personas** alcanza niveles altos o muy altos de concientización (5% Muy Alto y 26% Alto). El **45% se ubica en un nivel Medio**, mientras que un **24% presenta niveles Bajos o Muy Bajos** (22% Bajo y 2% Muy Bajo).
- **Crecimiento de los extremos**: si bien el nivel de conciencia Muy Alto se incrementó en 3 puntos porcentuales, también lo hicieron los niveles de conciencia Bajos (7 p.p.) y Muy Bajos (2 p.p.). Es decir, se contrajo el segmento Medio y se agudizaron los extremos, con particular fuerza los extremos de menor conciencia.
- **Brecha de género estructurante:** las mujeres más que duplican a los varones en los niveles superiores de concientización. El **41,3% de las mujeres** alcanza niveles Altos o Muy Altos, frente a sólo el **20,9% de los hombres**. En el segmento masculino predomina el nivel Medio (47,1%) y una notable concentración en niveles Bajos o Muy Bajos (32,0%, frente al 15,1% en mujeres).
- **Perfil por grupos de concientización y desigualdad sociodemográfica:** la concientización alta está vinculada a mayores niveles educativos y socioeconómicos (NSE C1), así como a estados civiles como divorciadas, solteras o convivientes sin acuerdo civil. En contraste, los mayores niveles de desinformación e inacción se concentran en sectores vulnerables (NSE D1D2), personas casadas o con convivencia civil y adultos mayores de 60 años.

Nivel de exposición y brecha de reconocimiento

El estudio evidencia que la violencia de género es un fenómeno masivo y cercano en la cotidianeidad social, pero que choca con barreras de naturalización:

- **Exposición cercana:** el **56% de la población** (hombres y mujeres) conoce personalmente a alguien que ha atravesado situaciones de violencia de género.
- **La brecha entre declaración espontánea y guiada:** al preguntar de forma directa y abierta a las mujeres si sufrieron discriminación o violencia de género, el **53% declara espontáneamente haberla vivido**. Sin embargo, al detallar situaciones concretas de la

vida cotidiana (reconocimiento guiado), el porcentaje asciende drásticamente al **88% de las mujeres** (9 de cada 10).
- **Violencias invisibilizadas:** esta brecha demuestra que **1 de cada 3 mujeres (35%) no reconoce de forma espontánea** que las situaciones de maltrato, control o violencia económica que ha experimentado constituyen efectivamente violencia de género. Visibilizar las situaciones concretas expone la verdadera dimensión de la realidad.

Prevalencia de las formas de violencia transitadas

El análisis detallado de las vivencias reportadas por las mujeres confirma que la violencia psicológica y la violencia económica preceden y acompañan a las manifestaciones de violencia física y sexual.

La violencia psicológica y verbal son las formas de violencia más extendidas en la sociedad argentina, afectando a **7 de cada 10 mujeres**:

- **72%** no tomaron en cuenta sus opiniones, ideas y sugerencias
- **71%** recibió insultos, ofensas o malos tratos
- **55%** le dijeron cómo debe vestirse o cuestionaron la forma en que se viste
- **48%** vivió situaciones de celos extremas por parte de su pareja, aduciendo que es para cuidarla

La violencia económica y patrimonial representa una forma silenciosa de subordinación que afecta directamente la autonomía de las mujeres:

- **44%** de las mujeres no recibió la cuota alimentaria por parte de su ex pareja (alcanzando el **51%** en el grupo de 46 a 59 años y el **61%** entre quienes declaran haber sufrido violencia).
- **35%** se vio privada de tomar decisiones sobre el manejo de su propio dinero o hacer uso de él.
- **27%** reportó que su pareja no le permitió estudiar o trabajar.

En lo que respecta a la violencia física y sexual, se registran prevalencias alarmantes:

- **51%** de las mujeres ha sufrido agresiones físicas concretas (golpes, empujones, forcejeos).
- **48%** sintió temor directo por su vida en medio de una discusión o enfrentamiento con su pareja (elevándose al **61%** en mujeres de 26 a 35 años y al **69%** en quienes reconocen haber vivido violencia).
- **38%** fue presionada u obligada a mantener relaciones sexuales sin su consentimiento.

Nuevas fronteras de violencia digital: imágenes íntimas alteradas por IA

El estudio incorpora por primera vez la medición de violencias digitales emergentes vinculadas a tecnologías generativas:

- **Exposición a deepfakes: 1 de cada 6 personas (17%)** en Argentina ya estuvo expuesta o recibió imágenes íntimas de mujeres o niñas desnudas o violentadas creadas o alteradas con Inteligencia Artificial.
- **Desglose de exposición:** El **10%** tiene la certeza de que las imágenes que recibió fueron hechas por IA; el **6%** vio imágenes pero quedó con la duda de si eran reales o hechas por IA; y un **1%** señala que las imágenes la involucran directamente a ella misma o a alguien de su entorno cercano.
- **Perfil de mayor exposición:** La exposición prevalece marcadamente en el segmento de **18 a 25 años (15% con certeza)** y en sectores de nivel socioeconómico alto (**NSE ABC1: 18%**).
- **Nota metodológica sobre subestimación:** Dado que la muestra abarca a la población adulta (+18 años) y la literatura especializada (Defensoría del Pueblo, Chequeado.com) indica que los deepfakes íntimos proliferan principalmente en entornos escolares y adolescentes, es altamente probable que este indicador subestime la escala real del fenómeno en la sociedad en general.

B. Dimensión cognición: lo que saben

La dimensión cognitiva (con una media de **28,0 / 100**) representa el eslabón más débil de la concientización social, evidenciando un marcado contraste entre el reconocimiento de la gravedad y la disponibilidad de herramientas técnicas e institucionales para actuar.

Consenso abstracto y la trampa de la "neutralidad"

El hecho de que el **79% de la población reconozca la violencia hacia mujeres y niñas como una problemática grave o muy grave** demuestra que existe una amplia condena ética y social frente al problema. Hay una sensibilidad generalizada y un acuerdo en que se trata de un tema prioritario que requiere atención e intervención estatal y legal.

Sin embargo, al mismo tiempo, **un 80% sostiene que "la violencia no distingue género, orientación sexual, etnia o país".** Aunque en apariencia esta frase pueda sonar inclusiva o humanista, en la práctica actúa como un mecanismo de dilución de la problemática. ¿Por qué?

- Porque iguala realidades desiguales: trata a la violencia de género como si fuera cualquier otro tipo de violencia cotidiana (delictiva, social o interpersonal general), omitiendo que responde a relaciones de poder asimétricas, estereotipos culturales y dinámicas de sometimiento específicas hacia las mujeres.
- Porque implica una visión "ciega al género": impide comprender que las mujeres sufren manifestaciones particulares (como la cuota alimentaria, la coerción sexual, el control patrimonial o el femicidio) que no afectan de la misma manera ni con la misma frecuencia a los varones.

Información práctica

- **Sensación de desprotección informativa:** a pesar de reconocer la gravedad, el **41% de las personas** sostiene que tiene poca o ninguna información suficiente para ayudar activamente a una mujer en situación de violencia (evaluando aspectos como tipos de violencia, procedimientos de denuncia y leyes).
- Si bien el 75% de las personas acuerda que la violencia hacia mujeres y niñas es más que solo la violencia física o sexual, cuando se indaga en los tipos de violencia de género que las personas reconocen, prima la asociación con la violencia física (41%), psicológica (30%) y verbal (27%). En menor medida se reconocen violencias como la económica/patrimonial (17%) y sexual (11%).
- El **35% de la población no conoce nada** sobre la Ley 26.485 de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres..
- **Ampliación del conocimiento de otras leyes:** aunque la Ley Micaela (Ley 27.499) sigue siendo la más reconocida (**44%**), se observa un crecimiento respecto a 2025 en el conocimiento de leyes específicas: Ley Agravante por Femicidio - Ley 26.791 (**25%**), Ley Brisa - Ley 27.452 (**21%**), Ley Belén (**21%**) y Ley Olimpia - Ley 27.736 (**14%**), impulsadas por el debate mediático de casos públicos.

Desdibujamiento de la Línea 144 y reconfiguración del mapa de ayuda

Uno de los hallazgos institucionales más críticos de la medición 2026 radica en la pérdida de presencia del canal telefónico nacional de orientación:

- El recuerdo espontáneo de la **Línea 144 cayó al 18%** (8 puntos porcentuales menos que en 2025).
- Un **14% de la población menciona un número telefónico incorrecto** al ser consultado sobre canales de ayuda.
- En la medición guiada, el conocimiento de la Línea 144 se redujo en **15 pp** (ubicándose en un 46%).
- Frente al debilitamiento de la Línea 144, las referencias institucionales se desplazaron hacia organismos del sistema penal y territorial: la **Comisaría de la Mujer y la Familia** se consolida como el principal recurso recordado espontáneamente (23% espontáneo, 52% guiado), seguida por las **áreas de género municipales** (8% espontáneo, 16% guiado), la **Policía general** (5% espontáneo, 53% guiado) y los **Juzgados de Familia** (2% espontáneo, 37% guiado).

El efecto movilizador de las campañas de comunicación

En un contexto de fragmentación de canales, la comunicación pública masiva demuestra ser una herramienta indispensable para activar el reconocimiento y la acción:

- **Sube la exposición:** el **53% de la población** recuerda haber visto o recibido campañas sobre violencia de género en los últimos 12 meses (+9 pp vs. 2025). El recuerdo es máximo entre jóvenes de 18 a 25 años (**69%**).
- **Efectos positivos generados (1,25 impactos promedio por persona):**

- **32%** señala: "Me hizo reconocer situaciones de violencia que antes no identificaba" (efecto principal de alfabetización).
- **30%** señala: "Me ayudó a entender qué es la violencia de género".
- **25%** señala: "Me ayudó a saber dónde y cómo denunciar".
- **24%** señala: "Me motivó a hablar del tema con otras personas".
- **13%** señala: "Me dio valor para pedir ayuda o apoyar a alguien".
- Solo un **17%** declara que las campañas no tuvieron ningún impacto en su vida.

C. Dimensión percepción: lo que perciben

En la dimensión de la percepción (**media de 64,0 / 100**), conviven una elevada adhesión teórica a la responsabilidad comunitaria (**8 de cada 10 personas creen que existe una responsabilidad colectiva sobre la violencia de género**) con múltiples capas de obstáculos que paralizan el pedido y la oferta de ayuda efectiva.

Entre los factores que se entrelazan y frenan la búsqueda y la oferta de ayuda se destacan los siguientes:

Para pedir ayuda:

1. **Inhibidores emocionales y de seguridad:** el temor y la esperanza llevan a la inacción.
    a. El **65% de la población** cree que las mujeres no buscan ayuda en servicios públicos por miedo a sufrir mayor violencia o represalias por parte del agresor.
    b. **27%** no buscó ayuda porque creía que él podía cambiar (trampa de la esperanza afectiva). El 11% no lo hizo por miedo a sufrir mayor violencia.
2. **Inhibidores institucionales y de eficacia:** escepticismo sobre la eficacia de las instituciones (tratos, tiempos, resultados).
    a. Un 54% considera que las mujeres no piden ayuda por temor a ser maltratada, juzgada o que no se tome en serio su denuncia en las instituciones. Además, un **42%** proyecta que las víctimas no acuden a servicios públicos porque "creen que no va a llegar a nada".
    b. Un 11% de las mujeres no acudió a la denuncia por miedo a no ser creída.
3. **Inhibidores cognitivos y de competencia:** falta de identificación de la situación como violenta y desconocimiento de derechos.
    a. Un 24% de las personas cree que las mujeres en situación de violencia no buscarían ayuda en los servicios/instituciones públicas por no conocer los servicios/instituciones públicos/as.
    b. Un 18% no buscó ayuda porque no tenía a dónde ir y un 13% no buscó ayuda porque no sabía a quién recurrir.
4. **Inhibidores sociales y culturales:** la vergüenza, la presión social y la dependencia económica actúan como trabas centrales.

a. El 50% de las personas cree que las mujeres en situación de violencia no buscarían ayuda en los servicios/instituciones públicas por vergüenza y un 24% porque no quiere que más gente sepa del caso.
b. Un 17% de las mujeres que sufrió violencia no buscó ayuda porque dependía económicamente de su pareja/agresor y un 14% por miedo a ser juzgada (ej.: temor a lo que pudieran pensar mi familia, amigos o la sociedad).

Para ofrecer ayuda:

1. **Inhibidores emocionales y de seguridad:** teme represalias propias o hacia la otra persona o empeorar la situación.
    a. Un 22% de las personas no ayudaría por miedo de exponer a la víctima a más peligro, un 16% por miedo de exponer a la víctima a más peligro y un 14% por miedo a perjudicarse.
2. **Inhibidores institucionales y de eficacia:** opinión dividida sobre la percepción de efectividad de los servicios/instituciones públicas.
    c. El **45% de las personas considera que las leyes que protegen a las mujeres son POCO o NADA efectivas** para combatir la violencia de género (registrando un aumento de 5 pp en la desconfianza respecto a 2025).
3. **Inhibidores cognitivos y de competencia:** puede no reconocer el caso como violencia o no saber cómo actuar.
    d. Un 44% no ayudaría porque piensa que otra persona más preparada debería intervenir (Ej: la policía, un trabajador social). Un 26% no ayudaría porque no sabe cómo hacerlo y un 21% porque no está seguro/a de si realmente sé reconocer un caso de violencia.
4. **Inhibidores sociales y culturales:** la privatización de la problemática social pone techo a la intervención de terceros.
    e. Un 27% de las personas considera que lo que pasa dentro del ámbito de la pareja debe ser resuelto únicamente por las personas involucradas.
    f. Un 11% no ayudaría porque considera que “no es asunto mío”.

E. Dimensión actitud: lo que hacen

La dimensión actitudinal (media de **36,0 / 100**) evidencia cómo la población reacciona frente a vivencias propias y de terceros, destacando un preocupante achicamiento de los recursos comunitarios tradicionales.

Uno de los descubrimientos más significativos de la medición 2026 es el deterioro de las redes de apoyo cercano:

- **Caída en el pedido de ayuda informal:** la búsqueda de ayuda en **amigos/as cayó al 24%** (7 pp menos que en 2025) y en **familiares cayó al 24%** (5 pp menos).

- **Falta de migración institucional:** esta contracción del soporte informal no se tradujo en una migración hacia servicios públicos o denuncias formales. En su lugar, el repertorio de respuestas de las víctimas se redujo, registrándose un incremento de 4 pp en la proporción de mujeres que **no hizo nada frente a la agresión**.
- **Respuestas adoptadas en primera persona:** Frente a situaciones de violencia propias, las mujeres optaron por:
    - **41%** terminó la relación o se alejó del agresor.
    - **24%** pidió ayuda a una amiga.
    - **24%** pidió ayuda a un familiar.
    - **18%** presentó una denuncia formal o queja ante un organismo público.
    - **8%** acudió a un servicio público especializado de atención a la mujer.
    - **6%** buscó apoyo en una asociación o entidad especializada.
    - **4%** buscó contención en un servicio público de salud.
    - **2%** acudió a un líder religioso.

Un elemento a destacar del análisis es la brecha entre intención y acción. Si bien el 98% de las mujeres afirma que actuaría frente a una situación de violencia de género personal, sólo el 74% de las mujeres realizó al menos una acción frente a una situación de violencia de género que vivió.

De igual forma, la brecha entre intención y acción aparece en los casos de violencia experimentados por personas de nuestra red, pero en este escenario se da una brecha positiva a favor de la acción. El 82% de las personas dice que es probable o muy probable que intervenga en una situación de violencia contra una mujer o niña, la conozca o no. Sin embargo, el 98% de las personas encuestadas realizó al menos una acción frente a la violencia que enfrentó una mujer o niña que conoce.

5. Diálogo con la campaña y el manifiesto: "Somos más que la violencia hacia las mujeres"

Los resultados del Índice 2026 sustentan la arquitectura conceptual de la campaña institucional y su Manifiesto. La evidencia demuestra que para revertir la naturalización y la parálisis resulta indispensable superar los relatos revictimizantes, articulando discursos públicos centrados en la corresponsabilidad social y la fuerza de los entramados comunitarios.

El Manifiesto traduce los datos empíricos en vectores de comunicación pública:

- **Corresponsabilidad social:** bajo el lema *"Frenar la violencia es una responsabilidad de todas las personas"*, se desmonta la premisa de que la violencia es un conflicto privado o exclusivo del género femenino, interpelando a los hombres y a la sociedad en su conjunto.
- **Nombrar la violencia para visibilizarla:** ante el 35% de mujeres que no identifica de forma espontánea las violencias experimentadas, la propuesta *"Llamarla por su nombre:*

violencia" busca desarmar la naturalización o minimización cotidiana de hechos que constituyen violencia.

- **Poder comunitario y solidaridad:** Frente al miedo a las represalias (65%) y la desconfianza en las instituciones (45%), que suelen aislar a la víctima en la resolución individual de su seguridad, el Manifiesto opone la contención colectiva como una red primaria de protección y acompañamiento: *"Somos el coraje de quien pide ayuda, la escucha de quien necesita hablar, la red de quien quiere volver a empezar... Somos más que el silencio, más que el miedo, somos más que la violencia"*.

Al desplazar el foco de la indefensión individual hacia la potencia del tejido social, la propuesta discursiva ofrece un marco seguro para que las comunidades se organicen como espacios de escucha e intervención efectiva.

6. Conclusiones y Claves de Acción Social Colectiva

El Índice de Concientización 2026 constituye una hoja de ruta para orientar la labor de medios de comunicación, organizaciones sociales y tomadores de decisiones. Transformar la evidencia en un vector de cambio requiere articular medidas estratégicas organizadas en tres pilares:

A. Traducir la evidencia en conversación pública accesible y rigurosa

Se invita a periodistas, comunicadores y medios a utilizar los datos objetivos del Índice para contextualizar la información diaria, evitando la banalización del relato policial. El análisis riguroso de las modalidades invisibilizadas (como la violencia económica o psicológica) permite dotar a la ciudadanía de herramientas para identificar agresiones en sus entornos cotidianos.

B. Involucrar activamente a los hombres y amplificar multiplicadores culturales

Dada la brecha identificada en el Índice (donde sólo el 20.9% de los hombres alcanza niveles altos de concientización), se sugiere articular contenidos y pedagogías dirigidos expresamente al público masculino. Es clave aprovechar los espacios habituales de socialización (ámbitos deportivos, laborales, plataformas digitales) para desnaturalizar las complicidades machistas y promover un rol activo en la prevención.

C. Fortalecer y consolidar redes comunitarias de contención e información

Para neutralizar la parálisis generada por el miedo a las represalias (65%) y el desconocimiento normativo (35%), es indispensable democratizar la información sobre los canales de asistencia y las leyes vigentes. Capacitar a los entornos de cercanía (familiares, amistades, ámbito laboral) permite constituir redes primarias de contención capaces de ofrecer acompañamiento y orientación segura ante situaciones de agresión.

La Fundación Instituto Natura, Avon y Quiddity reafirman su compromiso de mantener el Índice de Concientización como un bien público abierto a toda la sociedad, convencidas de que la evidencia técnica rigurosa y la acción comunitaria articulada constituyen los pilares fundamentales para construir una sociedad libre de violencias.